



Comunicado de Prensa No. 197-10
México, DF., 03 de agosto de 2010

Se requiere mayor coordinación iberoamericana para enfrentar al cambio climático: JLLT

Debido a que el cambio climático es un fenómeno mundial que impacta en el sector hídrico de manera importante por sus efectos en la disponibilidad del recurso agua, así como en la frecuencia y potencia de los fenómenos hidrometeorológicos, se requiere la cooperación internacional, pero sobre todo regional para diseñar e implementar los mecanismos de adaptación a los cambios generados por éste, señaló José Luis Luege Tamargo, Director General de la Comisión Nacional del Agua (Conagua) al participar en V Reunión del Panel Técnico de Apoyo de la Conferencia de Directores Generales Iberoamericanos del Agua (PTA-Codia).

En la mesa de trabajo *Agua y Cambio Climático: Diálogo Regional de Política para Formular una Agenda para América Latina y el Caribe rumbo a la COP 16*, Luege Tamargo destacó que, de acuerdo al informe *Stern*, un aumento de dos grados centígrados en la temperatura de la atmósfera en los próximos 20 años tendría diversos impactos en el rendimiento y periodos de cosechas, derretirá glaciares y modificaría aún más la frecuencia e intensidad de los fenómenos hidrometeorológicos, situaciones ante las cuales países como México son especialmente vulnerables, acotó.

Si bien reconoció que hay importantes estudios e informes globales sobre el tema y que diversas agrupaciones y coaliciones han destacado la importancia de la adaptación al cambio climático, hizo énfasis en que aún es necesario abundar en las estrategias que pudieran implementar los países en vías de desarrollo para adaptarse de la mejor manera a los cambios generados por el calentamiento global.

Específicamente en América Latina y el Caribe, señaló, aún se requiere comprender los impactos potenciales del cambio climático, en particular sobre la gestión integrada de los recursos hídricos.

Apuntó que este conocimiento permitirá reducir la vulnerabilidad de la región mediante la formulación e implementación de medidas de prevención y respuesta ante los impactos de este fenómeno climático.

Sin embargo, consideró que para lograr este objetivo también se debe cerrar la brecha entre el conocimiento científico y los procesos institucionales de toma de decisiones relacionadas con el sector agua.

El titular de la Conagua señaló que hay avances importantes dado que diversas organizaciones y países de América Latina y El Caribe han combinado esfuerzos para estructurar un proceso de diálogo regional en materia de adaptación al cambio climático, en los cuales México tiene una participación destacada.

Un ejemplo de ello es el taller Retos y Oportunidades en Adaptación al Cambio Climático en el Sector Agua de junio pasado, un mecanismo de análisis participativo donde expertos de diversos países transmitieron diversos conocimientos y experiencias que finalmente fueron plasmados en un documento guía, que formará parte de las propuestas regionales a presentar ante los diversos foros de discusión de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Debido a que aún se requiere una plena coordinación regional entre todos los involucrados en el sector hídrico, desde gobiernos hasta organismos internacionales y organizaciones no gubernamentales, Luege Tamargo coincidió con Federico Basañes, Jefe de la División de Agua y Saneamiento del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), quien destacó la importancia de los diversos espacios internacionales de discusión e invitó a los sectores político, social y económico a tener mayor y más activa participación en los espacios de diálogo regional.

Entre ellos destacan esta XI Codia, donde se generará una propuesta regional ante el cambio climático; el Panel Ministerial sobre Adaptación al Cambio Climático en el Sector Hídrico, que se realizará el 7 de septiembre próximo durante la Semana Mundial del Agua, en Estocolmo, Suecia; el Foro Iberoamericano de Ministros de Medio Ambiente, que será en octubre de 2010 en Guatemala; y la 16ª Conferencia de las Partes sobre Cambio Climático (COP-16), misma que se desarrollará en México del 29 de noviembre al 10 de diciembre de 2010.

En su momento, Maureen Ballestero Vargas, de la Global Water Partnership (GWP) coincidió con Luege Tamargo al señalar la importancia de que todos los países se incorporen y participen de manera activa en estos espacios de diálogo internacional para fortalecerlos y convertirlos en una herramienta de coordinación y comunicación internacional, a fin de salvaguardar los recursos naturales en beneficio de la población.

Como parte de esta misma conferencia, Luege Tamargo presentó la Agenda del Agua 2030, una política hídrica mexicana de largo plazo que integra ejes fundamentales como tener ríos limpios, cuencas en equilibrio, cobertura universal de los servicios, así como asentamientos humanos seguros frente a inundaciones, cada uno de los cuales, directa o indirectamente, contribuye a la adaptación al cambio climático.

El funcionario federal señaló que tener ríos limpios es uno de los retos más grandes del país, pues han sido utilizados como basureros y conducción de aguas negras, lo que nos llevó a perder no sólo la belleza, sino también el equilibrio ambiental.

Con relación a las cuencas, destacó la necesidad de disminuir la explotación de los recursos hídricos, recuperar la masa forestal y los suelos para facilitar la recarga de los mantos freáticos y, con ello, la conservación de los recursos hídricos para garantizar el

acceso universal del servicio, lo cual representa el tercer eje de la Agenda del Agua 2030.

Señaló que el cuarto eje de esta Agenda, incluye asentamientos humanos seguros frente a inundaciones, como uno de los elementos fundamentales de adaptación al cambio climático, debido a que busca la liberación de todas las zonas federales y de inundación, pues como consecuencia del cambio climático, las inundaciones en estas demarcaciones son cada vez más severas y frecuentes.

Finalmente, Luege Tamargo coincidió con el resto de los participantes en este foro internacional, al hacer un llamado a los directores del agua de cada uno de los países de Iberoamérica, a integrar esfuerzos para implementar estrategias específicas de adaptación al cambio climático para el sector hídrico, lo que representa oportunidades para incrementar la seguridad de la población y conservar recursos naturales estratégicos como el agua, fuente de vida y de desarrollo para cualquier país.

ooOoo